



## ESTUDIO 1294

### UN CORAZÓN PERFECTO

¿Sabíamos que es posible andar delante del Señor con un corazón perfecto? Si tenemos hambre de Cristo, tal vez ya lo estemos intentando; quizás estemos deseando con intensidad obedecer ese mandato.

Andar con un corazón perfecto sí es posible, o Dios no nos habría hecho un llamado así. Tener un corazón perfecto ha sido parte de la fe del pacto, desde la época en que el Señor le habló por primera vez a Abraham: "...Yo soy el Dios Todopoderoso; anda delante de mí y sé perfecto." *Genesis 17:1*. Más tarde, Dios les recordó a los hijos de Israel: "Perfecto serás delante de Jehová tu Dios." *Deuteronomio 18:13*

**En el antiguo Testamento** podemos ver ejemplos de hombres que lograron tener un corazón perfecto delante de Dios. David, por ejemplo, resolvió en su corazón obedecer el mandato del Señor de ser perfecto de corazón. Dijo: "Entenderé el camino de la perfección... En la integridad de mi corazón andaré en medio de mi casa." *Salmos 101:2*. En cambio Salomón no pudo caminar como lo hizo David su padre, *1 Reyes 11:4-6*

**En el Nuevo Testamento** vemos que el mandato de Dios a Su pueblo para que seamos perfectos se renueva a través de Su Hijo Jesucristo. Jesús dijo: "Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto." *Mateo 5:48*. Pablo dijo que se esforzaba predicando "...y enseñando, a fin de presentar perfecto a todo hombre en Cristo Jesús." *Colosenses 1:28*, y "...para que estéis firmes, perfectos y completos en todo lo que Dios quiere." *Colosenses 4:12*. Pedro escribe: "Mas el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca." *1 Pedro 5:10*

Para entender el término de perfección, tenemos que entender primero que perfección no significa una existencia impecable, sin defecto. Las personas juzgamos por las apariencias externas, por lo que se ve. Pero Dios juzga el corazón, las motivaciones que el ser humano no puede ver. David tuvo un corazón perfecto para con el Señor todos los días de su vida; y sin embargo le falló. En realidad, su vida quedó para siempre marcada por el adulterio y por un asesinato notorio.

La perfección a los ojos del Señor significa algo totalmente diferente. Significa ser completo, maduro. Los sentidos en el griego y hebreo de perfección incluye la "*honradez, no tener mancha ni defecto, ser totalmente obediente*". Significa terminar lo que se ha comenzado, hacerlo completo. A ese concepto se le llama "obediencia constante"; es decir, un corazón perfecto es un corazón que responde, un corazón que con prontitud y con integridad responde a todo lo que pide Dios. Un corazón que dice en todo momento: "*Habla, Señor, que tu siervo escucha. Muéstrame tu voluntad y caminaré en ella*".

#### Tres cosas que distinguen un corazón perfecto:

##### 1. Un Corazón perfecto se deja examinar

"Examíname, oh Dios y conoce mi corazón; Pruébame y conoce mis pensamientos; Y ve si hay en mí camino de perversidad, ..." *Salmos 139:23-24*

Dios desea que clamemos para ser examinados, Él escudriña nuestra mente, penetra en lo más profundo de nuestro ser y examina a fondo.

Es muy importante reconocer nuestras faltas y saber que debemos permitir ser examinados por el Señor. No podemos sólo vivir pensando que somos justificados por medio

de Jesucristo, esto es una realidad, somos justificados por Él, pero no debemos sólo abrazarnos de la justificación y pasar por alto que estamos llenos de pecado y muchas veces aferrados a hábitos pecaminosos, y luego entrar en la presencia de Dios como si no debiéramos quitar todas esas cosas que impiden que Él siga trabajando a fondo en nuestra vida.

No nos engañemos, si en verdad queremos un corazón perfecto debemos anhelar algo más que una seguridad o cobertura del pecado. Gracias a nuestro Señor Jesucristo por Su sangre preciosa que nos limpia de toda impureza, pero debemos tomar nuevas decisiones en nuestra vida para tener un compromiso más fuerte con Aquél que nos salvó.

La obra del Señor al examinar nuestro corazón no es para sólo exhibir nuestro pecado sino para redimirlo. Su propósito no es sorprendernos cometiendo pecado ni condenarnos, sino más bien prepararnos para llegar a Su santa presencia como vasos limpios y puros. *“¿...quién estará en su lugar santo? El limpio de manos y puro de corazón... Él recibirá la bendición de Jehová, ...” Salmos 24:3-5*

## **2. Un corazón perfecto confía en el Señor**

El Salmista escribe así: *“En ti esperaron nuestros padres; Esperaron, y tú los libraste. Clamaron a ti, y fueron librados; Confiaron en ti, y no fueron avergonzados.” Salmos 22:4-5.* Una y otra vez, David testifica: *“En Jehová he confiado; ...” Salmos 11:1* y *“Dios mío, en ti confío.” Salmos 25:2*

La raíz hebrea de *confiar* nos da la idea de lanzarse a un precipicio. Eso significa ser como un niño que ha subido al tejado y no puede bajar. Oye que su padre le dice: “¡Salta!”, y le obedece, tirándose a los brazos de su padre. ¿Nos encontramos ahora en un lugar así? Posiblemente en este momento estemos en el borde tambaleándonos, sólo tenemos que confiar y lanzarnos a los brazos de Cristo o quizás simplemente nos hayamos resignado a la situación, pero eso no es confiar. La confianza es algo totalmente diferente de la resignación pasiva. ¡Es la fe en acción!

El corazón confiado siempre dice: “Todos mis pasos son ordenados por el Señor. Él es mi Padre amoroso, Él permite mis sufrimientos, y pruebas; pero nunca más de lo que puedo soportar, porque siempre me da la salida. Él tiene para mí un plan eterno y un propósito glorioso”.

## **3. Un corazón perfecto es un corazón quebrantado**

El quebrantamiento significa algo más que el dolor y llanto, más que un espíritu contrito, más que la humildad. Muchos que lloramos no estamos quebrantados de corazón. El verdadero quebrantamiento libera en el corazón el mayor poder que Dios puede confiar a los seres humanos, nos da el poder de restaurar las ruinas, un poder que trae a nuestro Señor una clase especial de gloria y honor.

¿Hemos estado viendo esas ruinas en nuestra vida? Como David, ¿hemos acarreado desprestigio al nombre del Señor? ¿Hay una grieta en nuestro muro, algo que no está reparado? Es bueno caer sobre la roca que es Cristo, y ser quebrados en pedazos (*Mateo 21:44*) porque cuando vemos a Cristo viniendo con toda Su gloria, el verlo nos hará ver nuestra condición. El quebrantamiento es morir por completo a toda fuerza y capacidad humana. Es reconocer la realidad plena del pecado y de la deshonra que le ocasionamos a Cristo.

Nuestra vida puede parecer un montón de escombros. Pero si nuestro corazón está abierto y se deja escudriñar por Dios, si estamos confiando en que Él está obrando de un modo soberano, si estamos quebrantados de dolor y desesperanza, entonces poseeremos el instrumento más valioso para la obra del reino de Dios: un corazón perfecto. Conoceremos la comunión con Dios. Tendremos Su certeza y esperanza. Y seremos sus reparadores de grietas en el cuerpo de Cristo. Dios desea que cada uno de nosotros vivamos con un corazón perfecto delante de Él.